



LA TIERRA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Huesca, mes.	2 pes.
Fuera.	{ Trimestre. 6
	{ Semestre. 12
EXTRANJERO, AÑO.	42
NUMERO SUELTO DIEZ CÉNTIMOS	
Apart. n.º 20: Franqueo concertado	
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES	

Año XV

Número 5.168

HUESCA, Viernes, 4 de Enero 1935

Redacción y Administración: Duquesa de Villahermosa, núm. 12, pral.

Teléfono número 75



EL SEÑOR

D. Severo Paño Calvo

Falleció en la villa de Centellas (Barcelona), el 28 de Diciembre de 1934, a los 80 años de edad

HABIENDO REGIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus apenados: hijo Antonio; hijas políticas, hermano político, nietos, sobrina Dolores Lluch y demás familia,

Participan a sus amigos y relacionados tan irreparable pérdida y les ruegan una oración por el alma del finado, por cuyo favor quedarán agradecidos.

Centellas (Barcelona), Enero de 1935.

El peligro bolchevique

¿Cuántas veces hemos hablado de ese peligro, pendiente siempre sobre nuestras cabezas? En fuerza de señalarlo, el anuncio se convierte en tópico para el vulgo, y parece que con la repetición pierde su carácter tético y ya las gentes —y los que se creen superiores a la generalidad de las gentes— oyen el aviso como quien oye llover, hasta que se produce un estallido, —como el de Asturias, por ejemplo—, y entonces al pánico, muy explicable, acompaña un asombro que calificaríamos de irracional si no fuera por el respeto que nos merece el alma humana, aún en las ocasiones en que ésta parece metida en un cántaro. Tenemos a la vista los hechos, y no sabemos o no queremos remontarnos hasta las causas de los mismos para acertar a extirparlos de raíz. —¡Oh, esas preocupaciones de los reaccionarios, tan arrimaditos a la última vértebra que no ven en la sociedad actual mas que peligros y amenazas que empuñan, como rayos de exterminio, una mano oculta. —Y, sin embargo, ahí están los hechos sintomáticos movidos por esa mano, no tan oculta que no se le vea maniobrar. También los «sprints forts» del estado llano de la poltronería se han pasado años y más años riéndose homéricamente de los repetidos anuncios del peligro masónico; y ya se han visto los efectos de esa falta de previsión en los varios organismos del país por la secta masónica influidos o monopolizados. Y ahora es cuando la escéptica sonrisa se convierte en un fríus contraído, en una mueca de terror ante los desastres causados por la acción corrosiva de la secta. —¿Quién se ocupa ya de la masonería? —solían exclamar—. Antes pudo ser algo formidable; ahora está muerta. —Al presente, y en vista de lo que está ocurriendo, exclaman muy inquietos: —En realidad, esto que lamentamos, es obra de la masonería. ¿Por qué no se la contiene? ¿Por qué no se la disuelve, como Musolini en Italia? ¿Quién tiene la culpa de su imprevisto desarrollo, de su inesperada andacia? —¿Quién, contestamos, vosotros que no creáis en sus mañas, los que la dabais por muerta, los que os burlabais de sus impugnadores. Ni era imprevisto su desarrollo por los que lo seguían paso a paso, ni han podido extrañar sus mañas a los que conocen su idiosincrasia, sus actividades y su perversa finalidad.

Pues bien; con el bolchevismo, o comunismo al rojo blanco, o como quiera llamársele, ocurre algo parecido. No interesa a los que de tanto estar al cabo de la calle niegan lo que desconocen, por no tomarse la molestia de reflexionar sobre los hechos que cada día son más patentes. —¿El comunismo? Allá en Rusia; pero aquí, en España, no hay que temer su invasión, porque en nuestra tierra no puede arraigar. —¿Y por qué no ha de poder arraigar, como en otra cualquiera, si no se toman las precauciones necesarias? En todas partes donde se ha dado beligerancia, en más o en menos, al comunismo —sobre todo por el afán de adquirir algún mercado en Rusia— ha habido necesidad de reprimirlo enérgicamente en Italia, Alemania, Austria y hasta la liberalísima Inglaterra —entre otras naciones— no nos dejarán mentir. ¿Y España? ¿Ha de ser más inmune que esos países, después de haber incurrido el Gobierno de Azaña, entre otras muchas botaratas, en el dilata de meternos en plenitud de relaciones con el Estado soviético? Como anillo aldedo viene a la mano un artículo publicado en «A B C» desde Varsovia por la conocida escritora Sofía Casanova —que conoce como nadie la situación en el extremo oriental de Europa—, y en el cual se recuerda muy oportunamente la fatídica frase de Lenin: «Debemos asegurarnos en Rusia, para caer después sobre España». Y esto ¿no es para meditarlo? ¿No es persuadirnos, para hacer infructuoso el designio y frustrar la amenaza? ¿No hemos gustado ya los primeros amargos frutos del árbol del mal? ¿Y no venimos obligados a hacer todo lo posible por descuarjarlo?

Asamblea de maestros en expectación de destino

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«En la Prensa local del pasado día 29 apareció la invitación suscrita por unos cuantos compañeros maestros en expectación de destino, en la cual se os rogaba vuestra cotaboración y adhesión en pro de nuestras justas aspiraciones»

La invitación surgió los efectos que nos suponíamos, y fueron muchos los que enviaron su más amplia adhesión; y más aún los que personalmente han coadyudado y alentado nuestra empresa.

Interín y contando con la confianza de todos ellos, se han encargado los que suscriben la presente de organizar una Asamblea, en la que se redactarán las bases

que se elevarán a los Poderes públicos.

Por lo cual se invita a todos los maestros en expectativa de destino, para que se sirvan concurrir a la Asamblea que tendrá lugar en los locales de la Escuela Normal el día cinco (5) del mes en curso y hora de las tres de la tarde. —Martiano Elpuente.—Fidel Bretas.—Blas Casastis.—Miguel Helet.—Receyinto S. Zaballos.

Nota.—A todos los maestros de los pueblos que han contestado al manifiesto del pasado día 29, se les invita particularmente, y a éstos y a los que no habiéndolo hecho aún se dignen hacerlo, se continuará teniéndoles al corriente de cuantas gestiones se hagan.

Domicilio para escribir: Blas Casastis.—Roldán, 24, ciudad.»

Lea V. LA TIERRA



PRIMER ANIVERSARIO
DE LA MUERTE DE LA SEÑORA

D.ª Clementa Plana Lora

VIUDA DE JOSÉ CASAS

QUE FALLECIÓ CRISTIANAMENTE EL DÍA 5 DE ENERO DE 1934

D. E. P.

Todas las misas que se celebren mañana, día 5, en la capilla del Santo Cristo de los Milagros (Catedral), se aplicarán por el eterno descanso de su alma.

La familia, al recordar tan triste fecha, agradecerá a sus amigos y relacionados la asistencia y oraciones.

Huesca, 4 Enero 1935.

Por el micrófon de Radio Huesca

Hoy, viernes, a las diez de la noche, por la estación emisora de radio local, don José María Lacasa Coarasa dará su segunda conferencia, con ejemplos musicales, sobre el tema «Breve reseña histórica de la música».

El cuestionario de la conferencia de hoy, es el siguiente:

Edad Media.—Música popular. Juglares y trovadores.—Alfonso X el Sabio: las Cantigas.

La materia a tratar hoy por el conferenciante es interesantísima y será, indudablemente, oída la disertación con el mismo agrado que lo fué la conferencia que el viernes pasado dió, nuestro buen amigo don José María Lacasa hombre de una cultura musical sólida y vasta.

«La Acción Católica es uno de los principales deberes del ministerio pastoral y de la vida cristiana». (Encíclica «Ubi Arcano Dei», de S. S. Pío XI)

CARIDAD.....

No es noticia nueva, aunque para algunos lo sea, que las Comunidades de Religiosas, y especialmente en Huesca las Carmelitas de la Encarnación (San Miguel) y las de la Asunción, pasan ahora por una situación angustiosa. Va, por lo tanto, nuestra noticia para los que desconozcan esto.

Hace ya varios años que la vida económica de las referidas Comunidades va siendo cada vez más precaria. No era bastante el esfuerzo que constantemente hicieron aquellas sufridas religiosas, en trabajo y en economía, para nivelar su situación. La circunstancia tristísima de haber perdido dotaciones que antes tenían para el sostenimiento de culto y para atenciones de organista y de cantoras, agravó aquella situación. El celo siempre esmerado y ahora merísimo de las Comunidades suplió a aquellas dotaciones. Reprimiéndose todavía más y extremando el rigor de su austeridad y el sacrificio de su «abstinencia», algunas pudieron lograr una aparente nivelación en sus gastos. Otras Comunidades, las que venían padeciendo penurias y a las que la situación sorprendió con déficit, no hicieron más que aumentar su sacrificio, lacearse de dolor, pero no lograron nivelar, ni siquiera llegar a poder pagar las deudas que contrajeron tiempo atrás, cuando adquirían los escasos comestibles estrictamente indispensables para su austera vida.

La situación, por lo tanto, en estas últimas Comunidades es extremadísima. No pueden alimentarse; padecen frío; y cuando están enfermas, ni pueden pagar medicinas ni al vencer las enfermedades pueden reconstituir su organismo. En suma: no tienen medios para subsistir.

Bien reflejada apareció la situación de las Carmelitas calzadas de Huesca en «El Siglo Futuro» del 26 de Diciembre. Pedíase allí el concurso de las almas caritativas, para auxiliar a estas Comunidades.

Sabemos que recientemente les ha llegado alguna limosna aislada. Pero es tanto el tiempo que vienen padeciendo necesidad, y se ha agrandado tanto el déficit que arrastraban, que aquellas aisladas limosnas, aun enjugando de momento unas lágrimas y consolando a las religiosas por tan meritosas obras, no llegan sin embargo a nivelar los gastos en el «arqueo» mensual de aquellos Conventos. La necesidad es diaria y por esto diariamente hay necesidad de cubrir los gastos. De otra suerte, el doloroso conflicto sigue en pie.

Por estas consideraciones se apresuraron varias personas caritativas, en los primeros meses del año que ha finado, a formar un «Apostolado de Caridad» que recaudase mensualmente modestas suscripciones, de una a dos pesetas, si a más no permitiesen llegar los recursos de los donantes. Podemos decir con satisfacción que han respondido bien a nuestro llamamiento cuantas personas quedaron enteradas de aquella situación y de nuestros propósitos, pero no hemos sin embargo

logrado todavía remediar la situación. Hace falta que esta caridad se extienda a más personas. Con muchas limosnas, aunque aisladamente sean pequeñas, lograremos terminar felizmente nuestra obra.

Se nos dirá que son muchas las atenciones de hoy día y que llegan a hacer en definitiva muy difícil la vida. En algunos casos aislados, esto será cierto, pero en general creemos que lo que ha venido ocurriendo, es que se desconocen estas angustiosas atenciones. Un pequeño óbolo, unas «migajas» —podríamos decir— recogidas de las que van a perderse, menospreciadas en muchos casos. Un apartado oportuno de una simple moneda, al tiempo de sacar una localidad para espectáculo, o al sentarse en un establecimiento. Una mirada, en fin, puesta siempre sobre el que sufre rigores, abstinencias y dolores, hará pródiga la mano de la caridad. No lo dudemos.

En Huesca abundan los católicos. En nuestra ciudad pueden hacerse, y se hacen, muchas limosnas; pero sobran siempre medios y recursos de aumentar esta obra, aun sin llegar a esforzarse en sacrificio alguno. Basta solamente con que muchos que no conocen las torturas de una prolongada penuria, abran los ojos y alarguen un poquito la mano.

Dios premiará la obra grande que consoliden las limosnitas. Las monjas sentirán un fervor más: el de gratitud a sus bienhechores. Así, no es nunca dura la limosna, y además de las excelencias de su obra, nos abrirá recompensas incomparables.

A la Administración de este periódico podrán acudir los que quieran contribuir a este Apostolado de Caridad, bien con limosnas en metálico, bien en especie, en medicamentos, etc.

La Fortuna tiene un recuerdo para los oscenses

Más de diez mil duros han correspondido en el sorteo del día 2 de Enero en la Administración número 1 de Huesca

Era natural que la suerte hiciera algo para quitarnos el amargor de desilusión que nos trajo el sorteo grande de Navidad. Y la compensación ha llegado pronto.

En el sorteo celebrado el día 2 de este mes, también de carácter extraordinario, los oscenses hemos «agarrado un pellizco». Ha

sido en la centena del premio segundo y en otros números premiados con mil quinientas pesetas.

En la Administración número 1 de esta ciudad, a cargo de nuestro buen amigo don Santos Bulsán Cajal, hombre que ya en repetidas ocasiones ha tenido «excelente mano» para traernos a Huesca miles y miles de duros, han correspondido en dicho sorteo premios por valor de cincuenta y dos mil quinientas pesetas, que quedan repartidas por Huesca.

Algo es algo. Enhorabuena a los afortunados y al lotero don Santos Bulsán que ha vuelto a demostrar su empeño en que aquí «seamos ricos».

